

-
-
-
-
-
-
-

"Los espíritus pequeños huyen de la sensación de carencia,

y sin embargo esta experiencia torna al alma más profunda, y fortalece nuestra capacidad de gozo"

No.
"Es indudable que eliminar la corteza de la sociedad es una forma eficaz y económica de acelerar la llegada del día en que la gente ande por la calle repartiendo dentelladas", escribió usted, hace 12 años, en la página 65. ¿No le parece que ese día ya son todos los días de los años recientes?

Si.
Heller "se guiaba en sus actos por el principio de que las personas merecían más consideración que el gigantesco grupo de empresas para el que trabajaba... Estos directivos aventureros propensos a los impulsos generosos que han dejado de buscar su propio ascenso y, sin embargo, conservan los influyentes cargos por los que lucharon en sus días de obsequioso celo, impiden que las burocracias empresariales y estatales se vuelvan totalmente moribundos". ¿No le parece que ya no queda ningún Heller afuera de las páginas de Un millonario inocente?

He conocido personajes así en muchas organizaciones grandes. Son como agentes secretos.

"... los dentistas son, de todos los sanadores, los más afortunados, ya que nunca tienen que enfrentarse a una enfermedad mortal y se ganan la vida librando del dolor a la gente y sabiendo a ciencia cierta que, gracias a ellos, hay menos sufrimiento en el mundo", dice usted en la página 77. Sin embargo, algunas estadísticas dicen que son numerosos los dentistas que se suicidan. ¿Qué opina de esta contradicción?

Son afortunados como sanadores; lo cual no quiere decir que sean afortunados en sus vidas privadas. Pero me sorprenden sus estadísticas, así que debe haberse escapado algo al respecto.

"... el que las personas sean buenas o malas, útiles o malélicas, no depende de sus principios morales, ni siquiera de sus objetivos conscientes, sino del poder de su imaginación", dice usted en la página 85. ¿Podría agregar algo al respecto?

Bueno, la idea está en el resto del párrafo. Si se tiene la capacidad imaginativa para sentir cómo sería ser otra persona; para sentir cómo otras personas son

afectadas por las acciones de uno, uno sería menos propenso a herirlas, ya que uno mismo sentiría el dolor. Hablo de gente normal; psicópatas, sádicos y otros serían, desde luego, excepciones a esto.

¿No es una exageración afirmar que "hoy en día las personas ya no viven ajenas a sus verdaderos deseos: a la primera mirada, ya están pensando en hacer el amor", como se dice en la página 98?

Cuán exagerado es, dependería de la edad de las personas en cuestión.

"Los políticos no eran gente honrada, nunca hacían exactamente aquello para lo que tú les pagabas", se dice en la página 103. ¿Es ésta su definición de "políticos"? ¿Agregaría algo, 12 años después?

Está usted citando a un rico industrial, el cual soborna políticos y se da cuenta que financieramente no vale la pena. Es imposible disponer de una definición general para todos los políticos. Lo que sí puede afirmarse es que la política es un terreno en el que —como en el derecho— requieren cualidades heroicas para mantenerse honestos, y en el que se puede ser muy bien recompensado por ser dishonesto. De modo que, obviamente, los héroes son minoría.

"Pero ahora hasta los muertos se recuperan y multiplican y, ¿sabes el resultado?, nos ha alcanzado la explosión demográfica; lo cual es tan malo que, según dicen los especialistas, va a acabar con toda la especie humana", dice Kevin Hardwick en la página 105. ¿Piensa usted lo mismo?

La explosión demográfica —o, más bien, sus consecuencias de contaminación en aumento constante y agotamiento de los recursos de la Tierra— es una de las diversas amenazas mortales a la supervivencia de nuestra especie.

¿Existe "algo que sea del todo bueno o del todo malo"?

Puede que no haya muchas cosas que sean del todo buenas, pero sí hay muchas cosas que son del todo malas.

"Si pensamos que la Tierra no puede con tanta gente, el dejar que los imbeciles reventen por sus propios esfuerzos es avanzar en la dirección correcta. Lo malo es que aún son pocos los que fuman", dice Hardwick

en la página 108. ¿Qué opinión le merece esto a usted?

Está usted citando a un químico industrial que trata de justificar la producción de productos venenosos. Es un asesino que habla, aunque tiene algo parecido a un sentido cruel.

"A veces mi corazón rebosa de ternura; y otras veces parece completamente exhausto e incapaz de sentir cálido afecto por nadie", dice Mary Wollstonecraft en el epígrafe que usted usó en la página 116. ¿Qué hacer cuando alguien tiene, sobre todo, el corazón exhausto?

Hay que enamorarse nuevamente.

"... no hay alegría ni hay dolor que no sea simplemente cuestión monetaria para alguien", se dice en la página 117. ¿No es como para desesperarse?

¿Usted parece estar buscando razones para desesperarse! Usted podría también desesperarse porque el sol no brilla las 24 horas del día. Yo no escribo para deprimir a la gente. Al contrario. Lo que trato de expresar en mis libros es que es posible preservar nuestra humanidad, ser joviales y alegres en el mundo aun como es. Espero que esos lectores que me dicen que mis novelas comunican el gozo de vivir tengan razón.

¿Cree usted en el destino?

Creo en el carácter.

"En esta soleada isla verde, de menos de cuarenta kilómetros cuadrados, ricos y pobres sufrían por igual del mal del aburrimiento", se dice en la página 121. ¿No le parece que, hoy, ya todo el mundo está aburrido?

¡Seguramente que no! Uno puede aburrirse solamente si no está interesado en la gente, si está desprovisto de emociones intensas —y si no lee—. Como yo lo veo, el aburrimiento es un castigo justo para la pereza mental y emocional y el egocentrismo.

"... donde la amargura y la frustración son más fuertes es en las islas paradisíacas de economía estancada sin posibilidades de progreso en las que una persona puede ampliar en muy poco lo que tenía al nacer", se dice en la página 124. ¿No le parece que la amargura y la frustración son cada vez más fuertes en cualquier región del mundo?

Si, estamos entrando a una época de los muy ricos y los muy pobres, con el aumento respectivo de la amargura y la frustración. Esto es tan anti natural que algo tiene que suceder.

¿Tendría usted algún mensaje de aspiración que a quienes reciben "la armonía que se ganan los que no saben cuál es su sitio"?

Aquellos que no saben cuál es su sitio siempre tendrán dificultades, pero creo que vale la pena.

"El sexo es muy espasmódico como para mantener la pasión", dice Ken

Eshelby en la página 133. ¿Qué opina usted de esa frase?

Hay mucho de cierto en ello.
¿Es cierto que los húngaros "acostumbran asegurar a todos los extranjeros, que merece la pena aprender el húngaro por su poesía"?
 Sí. Y tienen razón.

En el doctor Attila Feyer "el exilio había abierto un vacío en su interior, allí donde antes estuvieron sus lugares natales. ¿Qué le provocó el exilio a usted?

Mé ayudó a comprender lo que es cierto de manera universal y no sólo cierto para la gente de un país determinado.

"Al igual que todo el que es esclavo del salario, Mark tenía que cargar con dos cruces: la gente para la que trabajaba y la gente con la que trabajaba", se dice en la página 139. ¿Existe algo que pueda aligerar el peso de esas cruces?

Cierto sentido del humor.
En la página 161, se dice: "Los amantes felices no nacen; aprenden a burlar la Naturaleza de forma indirecta". ¿Podría explicar a cuál "forma indirecta" se refiere?

Es mejor sugerir las cosas que efectivamente decirías. Si usted ha leído el párrafo, sabrá a qué me refiero. Es una manera de superar lo que describo en la novela como "la brecha de veinte minutos, el abismo entre los sexos".

¿Es cierto que, como dice Marianne en la página 164, "los hombres no abandonan nada por las mujeres"?

La razón por la que la ficción es superior a la filosofía, es que aquélla no tiene que ver con abstracciones y generalizaciones. No ofrece verdades absolutas no existentes: presenta verdades mientras sugiere también sus límites. Marianne Hardwick, el personaje que hace esta declaración, es una mujer inteligente que habla partiendo de su experiencia limitada; es decir que habla de su padre y su marido. Lo que dice es realmente cierto sobre ellos. Y, en alguna medida, es también cierto sobre Mark.

¿Qué puede esperarse de un mundo regido por afirmaciones como: "Yo me fío de él; tengo sus huevos en el bolsillo", la histórica frase de Lyndon Johnson citada en la página 170?

Lo que hallo interesante en esta frase, es lo que revela acerca de uno de los modos en que la gente ejerce el poder. Yo esperaba darle a la gente un motivo de risa con esto —risa amarga tal vez, pero risa al fin y al cabo—. Yo de veras me rei cuando el senador Eugene McCarthy me describió cómo Lyndon Johnson dijo esto: rodeado de gente, sentado en el excusado.

¿Por qué siente usted tanta simpatía por las lagartijas?

Porque son hermosas, cambian de color, se mueven como un rayo, son lim-